CONSEJO DE REDACCIÓN

Dr. Luis Baliña, Arq. Alberto Bellucci, Lic. Ludovico Videla, P. Dr. Alberto Espezel, Prof. Rafael Sassot, Prof. Rebeca Obligado, Prof. Carlos Hoevel, Prof. Lucía Piossek Prebisch (Tucumán), Dr. Jorge Saltor (Tucumán), Prof. Julia Alessi de Nicolini (Tucumán), Prof. Cristina Corti Maderna, P. Lucio Florio (La Plata), Francisco Bastitta, Dr. M. France Begué, P. Dr. Jorge Scampini o.p.

COMITÉ DE REDACCIÓN

Prof. Carola Blaquier, Mons. Juan Carlos Maccarone, Mons. Eugenio Guasta, Mons. Dr. José Rovai (Córdoba), P. Dr. Miguel Barriola (Córdoba), Prof. Dr. Raúl Valdez, Carlos J. Guyot, P. Dr. C. Schickendantz (Córdoba), Dr. Florian Pitschl (Brixen)

Director y editor responsable: P. Dr. Lucio Florio Secretaria de redacción: Prof. Cristina Corti Maderna

COMMUNIO

3 Del dolor del hombre al sufrimiento de Dios

Lucio Florio 5 Aunq

5 Aunque es de noche. La nocturnidad del mal y la figura del crucificado

Silvia Anselmino

13 Aproximación a la experincia de la enfermedad y del acompañamiento

Francisco Bastitta

21 La pasión de los niños

Angeles Zambrano

31 Los chicos de la calle

Alberto García Hamilton

33 El corazón que late tras las rejas

Juan Torbidoni

41 Sufrimiento humano y sufrimiento divino en la cultura griega antigua

Emmanuel Housset

49 La misericordia como sufrimiento de amor

Alejandro Mingo

63 "Uno de la Trinidad santa padeció en la carne"

Inés Vaccarezza

79 "La luz del corazón" en Gonzalo de Berceo

Los chicos de la calle

Angeles Zambrano*

La pobreza lamentablemente ya no es novedad y hasta dejó de conmovernos. Salimos a la calle y adondequiera que vayamos, aunque tratemos de huir, la pobreza nos persigue. Hay cartoneros revolviendo nuestra basura, nuestros "restos"... Hay mendigos afuera de las iglesias, en la salida del supermercado, en el tren, en el subte, el colectivo, en todos lados, tanto que hasta nos molestan.

¿Qué piden? ¿Quiénes son? Piden ayuda, dignidad, comida, plata, piden ser personas y en su gran mayoría son niños. Chicos maltratados, golpeados, violados, discriminados por una sociedad que les da la espalda, por su familia y por sus jefes. Chicos de la calle. Testigos vivos de la miseria de la humanidad. Son el reflejo de un mundo egoísta.

Chicos de caras sucias, ropa rota y casi siempre descalzos. De todas las edades. Chicos que lejos de sus derechos de jugar y ser cuidados, son parte de un sistema que los convierte en grandes. Chicos que aprenden a contar antes que a hablar, pero no en matemáticas del colegio, sino por necesidad. Si no llevan tanta plata a su casa pueden sufrir castigos múltiples que mejor no describir para no impresionarlos. Tengo una idea, imaginate cualquiera de tus días, alguna esquina, la máquina de boletos del tren, lo que sea. ¿Ves a ese chiquito que golpea tu ventana? ¿Ves a esa chiquita que te tironea del pantalón? ¿Qué haces? ¿Les decís que no? ¿Te enojas? ¿Ni los miras? ¿Les das plata para sacártelos de encima rápido y no sentir culpa? ¿Se te ocurrió hablarle? ¿Preocuparte? ¿Abrazarlo? ¿Cuántos años tiene? ¿Conoces a alguien más de esa edad? ¿Tus hijos, tus hermanos, tus primos? ¿Donde están ellos? ¿Qué pasaría si fueran ellos los que estuvieran ahí esperando algo de vos?

^{*} Estudiante de filosofía.

¿Que buscan? Buscan lo que todos: amor. Lo que los chicos piden de verdad no es guita (eso solamente les sirve para que no les peguen tanto), lo que buscan es alguien que los quiera, alguien que se preocupe, buscan no pasar desapercibidos, llaman nuestra atención para que no seamos indiferentes a su dolor, buscan motivos para seguir viviendo, una mínima esperanza que los aleje de la muerte definitiva. Te buscan a vos y a mí, para que les demos una mano. La realidad aunque te quieras escapar, es que los chicos nos necesitan, su miseria no es más que un espejo de la nuestra.

Te preguntarás ¿Qué hacer? ¿Cuál es la solución? Y aunque sinceramente no es fácil de encontrar, creo que la solución es comprometerse, jugarse, arriesgarse a conocer un mundo distinto y amarlo también. Démonos tiempo para mirar un poco alrededor. Dejemos de alimentar un sistema que nos entierra a todos cada vez más. Si les seguís dando plata a los chicos estás fomentando que los sigan mandando a pedir, que estén en la calle. Si nadie les diera plata no estarían ahí. Dales comida o ropa, y si no podes... acercate y hablales.

Para que hayan cambios verdaderos en nuestra sociedad, para que todos estemos un poquito mejor, tenemos que romper la barrera y comunicarnos. La solución es un cambio de actitud (entre otras cosas ¿no?, pero es un gran comienzo). Empecemos a dar hasta que duela, nuestro tiempo, nuestro conocimiento, nuestro amor.

Una vez me dijeron que "La necesidad de los demás es nuestra obligación". No se trata de ¿quién de los presidentes tiene la culpa?, no se trata del mal gobierno que tenemos. Se trata de empezar por casa. Que cada uno de nosotros haga lo mejor que pueda, porque les aseguro que aunque es mucho el trabajo y a veces parece que no cambia nada, todo suma. Hagamos un mundo más vivible para todos nosotros.

Si sonreís probablemente te contesten con una sonrisa más grande, si te preocupas seguramente te dejen entrar en su corazón de a poco, si los abrazas preparate para que cuando te vean corran hacia vos y se te cuelguen del cuello. Pero si les das la espalda, si te guardas lo tuyo, si les gritas o los ignoras... ellos crecen sin amor, cada vez se ponen más violentos. Es más, quizás algún día, sean ellos los que te asaltan... Vos elegís.